

La mejor intención no basta: a Dios se le adora como Él dice

1 Crónicas 13 y 15 · El linaje · El arca y la reverencia

«...sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor.»

Hebreos 12:28-29 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra que David quiso adorar a Dios con toda la intención del mundo pero "a su manera", y hubo consecuencia; que la segunda vez lo hizo como Dios había dicho, con consulta, con los levitas y con un gozo gigante — y que por Jesús hoy podemos acercarnos a Dios con total confianza Y con reverencia, porque cercanía no es chacota.

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, una caja mediana (el "arca" de juego), dos palos de escoba o similares, hojas con instrucciones, post-its, plumones

La historia (cuéntala con tus palabras)

David ya es rey y tiene una idea que suena increíble: traer el arca del pacto a Jerusalén. El arca representaba la presencia misma de Dios en medio de su pueblo — era lo más sagrado que existía. Y ojo: la intención de David era buenísima. Consultó al pueblo, armó una fiesta nacional, música, instrumentos, todos celebrando. El problema no fue el entusiasmo. El problema fue el **cómo**: la pusieron arriba de una carreta nueva, igual que lo habían hecho los filisteos — gente que ni conocía a Dios. Pero Dios había dicho clarito en su Palabra cómo se cargaba el arca: sobre los hombros de los levitas, con varas, sin tocarla.

En el camino los bueyes tropiezan, el arca se tambalea, y un hombre llamado Uza estira la mano para afirmarla. Y ahí pasa lo más duro del capítulo: Uza muere al lado del arca (1 Cr 13:10). No lo contamos para asustar a nadie, y tampoco es para hacer memes. Es un momento serio que nos enseña algo serio: **Dios es santo de verdad**, no una idea tierna que uno maneja como quiere. David quedó impactado — se enojó, tuvo temor, y dejó el arca guardada tres meses. A veces nosotros también la embarramos no por mala intención, sino por hacer las cosas de Dios al estilo del mundo o al apuro.

Pero la historia no termina ahí, y aquí está lo hermoso. David no se quedó pegado en el susto ni tiró la toalla: **fue a la Palabra a buscar qué había salido mal**. Y lo encontró: «por no haberle buscado según su ordenanza» (1 Cr 15:13). La segunda vez lo hace todo como Dios dijo: llama a los levitas, se consagran, cargan el arca en los hombros con las varas... ¿y sabes qué? La fiesta fue aún más grande. Música, cantos, David saltando de alegría. Resulta que hacer las cosas como Dios manda **no mata el gozo: lo multiplica**, porque ahora la alegría estaba parada sobre la obediencia y no sobre el puro entusiasmo.

¿Y nosotros? Aquí entra Jesús. Por su sangre, tú y yo podemos entrar a la presencia de Dios **con total confianza** (Heb 10:19) — sin carreta, sin miedo, sin hacer méritos. Pero el mismo libro dice: sirvamos a Dios «con temor y reverencia, porque nuestro Dios es fuego consumidor» (Heb 12:28-29). Las dos cosas son ciertas a la vez: la cruz te abre la puerta de par en par, y el que está detrás de esa puerta sigue siendo el Dios santo del universo. **Cercanía no es chacota**. Jesús no murió para que tratemos a Dios como un trámite: murió para que lo adoremos en espíritu y en verdad (Jn 4:24), con la confianza de un hijo y el asombro de quien sabe ante Quién está.

El punto: A Dios se le adora en sus términos, no según la moda ni el apuro. La buena intención no reemplaza la obediencia — pero la obediencia tampoco apaga la fiesta: la segunda vez de David fue la más gozosa. Por Jesús te acercas con confianza; por quién es Dios, te acercas con reverencia. Las dos juntas, siempre.

Dinámicas (elige 1–2)

El traslado del arca

12 min

Para sentir en el cuerpo la diferencia entre "a mi manera" y "como Dios dijo".

Pon la caja (el "arca") en un extremo de la sala. Ronda 1: un equipo debe llevarla al otro extremo **lo más rápido posible, como quiera** — empujándola, pateándola suave, arrastrándola. Toma el tiempo. Ronda 2: otro equipo la lleva **con reglas estrictas**: solo con los dos palos por debajo, entre cuatro personas, sin que nadie la toque con las manos, y si se cae vuelven a empezar. Será más lento y más torpe — perfecto. Después pregunta: "¿Cuál forma fue más eficiente? ¿Y cuál trató la caja como algo valioso?" Conecta: la carreta era la opción rápida y moderna (así la movían los filisteos); los hombros de los levitas eran la manera que Dios dijo. Dios no busca tu eficiencia: busca tu obediencia.

Manual vs. a mi manera

10 min

Un experimento simple sobre seguir (o saltarse) las instrucciones.

Entrega a dos grupos la misma tarea con instrucciones escritas paso a paso: por ejemplo, doblar un avión de papel que vuele lejos, o armar una figura de origami simple. Grupo A: debe seguir las instrucciones al pie de la letra. Grupo B: recibe el papel pero no puede mirar las instrucciones — "hazlo como te parezca". Comparen los resultados (¡que vuelen los aviones!). Luego pregunta: "¿En qué cosas de la fe actuamos como el grupo B — puro instinto, cero Palabra?" Ejemplos para soltar la conversación: decidir pololeo solo por sentimiento, opinar de Dios por lo que vi en TikTok, orar solo cuando hay emergencia.

¿Moda, apuro o Palabra?

10 min

Más conversacional; ideal si el grupo tiene confianza.

Dibuja tres columnas en la pizarra o papelógrafo: **MODA** (lo hago porque todos lo hacen), **APURO** (lo hago rápido para cumplir) y **PALABRA** (lo hago como Dios dice). Cada joven escribe en post-its partes de su vida con Dios y las pega donde correspondan honestamente: la alabanza del domingo, orar antes de dormir, leer la Biblia, cómo hablo de Dios con mis amigos, el culto online mientras scrolleo. Sin funar a nadie: tú pega los tuyos primero. Cierra: "David también partió en la columna MODA — copió la carreta filisteá. Lo valiente fue moverse a la columna PALABRA."

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean 1 Crónicas 13:7-10 con calma y sin bromas. Fíjate en los detalles: ¿quién había inventado lo de la carreta (pista: no fue Dios)? ¿Qué estaba haciendo todo el pueblo mientras tanto (v. 8)? O sea: había fiesta, música y buena intención... y aun así algo estaba mal. ¿Qué te dice eso de que el entusiasmo, por sí solo, no es lo mismo que la obediencia?
- 2 Lean 1 Crónicas 15:2 y 15:13. David mismo diagnostica el error: «por no haberle buscado según su ordenanza». ¿Qué crees que significa buscar a Dios "según su ordenanza" y no "como yo siento"? Piensa en un ejemplo moderno: es como usar un medicamento — la intención de sanarte no basta si te saltas la dosis y las indicaciones.
- 3 Compara las dos caravanas: la del capítulo 13 terminó en silencio y temor; la del 15 terminó con David saltando de gozo. Mucha gente cree que obedecer a Dios es fome y que la libertad está en hacer lo que quiero. ¿Qué muestra esta historia? ¿Tienes algún ejemplo real donde hacer algo "como corresponde" terminó dando más alegría que el atajo?
- 4 Lean Hebreos 10:19 y 12:28-29. Por Jesús entramos con **confianza**; y a la vez servimos con **reverencia**, porque Dios es fuego consumidor. Mirándote al espejo: ¿para cuál lado te cargas tú? ¿Tratas a Dios tan "de lejos" que no te atreves a acercarte, o tan "de amigo de bolsillo" que la alabanza se te volvió un trámite más del domingo? ¿Cómo se vería esta semana acercarte con las dos cosas juntas?

El reto de la semana

Semana "según su ordenanza"

Tres pasos concretos, uno por bloque de la semana:

- **Detecta tu carreta:** nombra UNA cosa de tu vida con Dios que estás haciendo por moda o por apuro (por ejemplo: cantar en el grupo sin pensar lo que cantas, u orar solo cuando necesitas algo). Escríbela en tu teléfono el mismo día de la sesión.
- **Consulta la Palabra primero:** como David en el capítulo 15, antes de "volver a intentarlo" busca qué dice Dios. Lee Juan 4:23-24 y Hebreos 12:28-29 un día de esta semana y anota una frase: "así quiere Dios que me acerque".
- **Los 10 segundos:** cada vez que vayas a orar o a alabar esta semana, detente 10 segundos antes y di en tu mente: "Me acerco con confianza por Jesús, y con respeto porque Él es santo". Cuenta en la próxima sesión si eso cambió algo.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "Cuenta una vez en que hiciste algo con la mejor intención, a tu manera... y la embarraste igual" (armar un mueble sin el manual, cocinar inventando, un regalo que salió mal). Risas permitidas aquí — todavía no entramos al texto.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1-2 según tu grupo. "El traslado del arca" es la ideal hoy porque hace visible la diferencia entre eficiencia y reverencia.
3. **La Palabra (8 min):** lean 1 Crónicas 13:7-10 (con sobriedad, baja el tono aquí) y luego 15:2, 13, 25-28 (sube el tono: ¡es fiesta!). Pide que noten qué cambió entre un intento y el otro.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata siempre en Jesús: Hebreos 10:19 + 12:28-29.
5. **Para conversar (15-18 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 3 y la 4.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre su "carreta" y el grupo ore por ese cambio.

Tip: El momento de Uza pide tu mejor manejo: ni terror ni talla. Si alguien pregunta "¿y no fue muy heavy lo que le pasó a Uza?", no lo esquives: reconoce que es un pasaje duro, y redirige a lo que revela — Dios es santo de verdad, y por eso es tan tremendo que por Jesús podamos acercarnos confiados. La muerte que nos abre la puerta no fue la de Uza: fue la de Cristo. Y recuerda: el valor de tus jóvenes no se lo gana su "buen rendimiento espiritual" — es dado por Dios, que los hizo y los ama. La reverencia nace de ese amor, no del miedo a fallar.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Dios santo, gracias porque no eres una idea que manejamos a nuestro antojo: eres el Rey del universo, y aun así quieres vivir cerca de nosotros. Perdónanos cuando te buscamos por moda o al apuro, como si nuestra intención bastara. Gracias, Jesús, porque por tu sangre entramos confiados a la presencia del Padre. Enséñanos a adorarte en espíritu y en verdad: con la confianza de hijos y el asombro de quien sabe ante Quién está. Que tu Palabra, y no nuestro gusto, forme la manera en que te buscamos. Y que nuestra alegría, como la de David la segunda vez, esté parada sobre la obediencia. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).